

El Hogar del Pensionista,
vestido de gala

Concluyen las Jornadas de Participación de la Tercera Edad

Los pensionistas de Puertollano exponen sus obras ante la Corporación durante los actos de clausura. Toda la Tercera Edad de Puertollano ha participado en estas Primeras Jornadas.

Con la visita del Alcalde, **Ramón Fernández Espinosa**, concluyeron los Actos de Clausura de las Primeras Jornadas de Participación de la Tercera Edad, organizadas por el Ayuntamiento de Puertollano en colaboración con la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha a través de su Consejería de Sanidad y Bienestar Social que se ha venido celebrando en el Hogar del Pensionista de nuestra ciudad situado en la calle de la Torrecilla.

Además de los juegos de naipes, cursillos de Corte y Confección, concursos de cocina y repostería, etc..., tan corrientes en este tipo de actos, los ancianos han querido demostrar que aun es mucha la vida que les queda por delante y han sacado sus trastos, realizados con todo el encanto que proporciona la acumulación de experiencias a lo largo de muchos años de existencia, y los han expuesto en un muestrario maravilloso don-

de cabe todo: trabajos de costura, de cerámica, de marquetería, de pintura, maquetas y todo tipo de labores.

Maquetas a simple vista

Entre los «artistas» que exponían sus trabajos en estas Primeras Jornadas de Participación, queremos destacar a **Don Luis Herrera Ferrato** que, con una maestría y una jovialidad envidiables, enseña a quien quiera verlas, sus maquetas de tres objetos bien conocidos, sobre todo en Puertollano: La Torre Eiffel, La Fuente Agria y una mina de carbón.

Para realizar estas reproducciones en miniatura bastante generosa, no se ha ayudado de ningún plano y tan sólo ha basado sus aproximaciones y escalas en recortes de periódico y visitas a los lugares en cuestión. A pesar de esto y de no poseer ningún co-

nocimiento sobre el tema de la maquetería, Luis Herrera ha conseguido no sólo un extraordinario parecido con los originales, sino que ha dotado de ingenio y movimiento a sus creaciones. Salvo la Fuente Agria que se limita a copiar la forma del monumento local y sus complementos, la Torre parisina tiene un ascensor que se eleva desde el suelo simulado hasta la bóveda, y la mina enciende y apaga sus luces mientras las jaulas empujan alternativamente a mineros y vagonetas de carbón.

Para confeccionar estas magníficas maquetas, **Don Luis** sólo se ha servido de una portentosa habilidad, unas cuantas latas de aceite lubricante de cinco litros, alambre galvanizado y cables eléctricos. El movimiento procede de la utilización de motores de pequeños juguetes sabiamente dispuestos con maña y simpatía.

BENJAMIN HERNANDEZ CABALLERO



Eduardo Egido y M.ª de Gracia.